



Boletín Semanal N° 150
Revista Digital Reflexiones Políticas y Sociales

Viernes 28 de junio de 2013
www.reflexionespys.org.ar

Panorama Internacional

Brasil. Desde la época en que las movilizaciones eran protagonizadas por los sectores gremiales más dinámicos de la industria metalúrgica, encabezadas por Luis Ignacio Lula Da Silva; la realidad económica y social de Brasil ha cambiado considerablemente. En una sociedad históricamente jerárquica y fuertemente desigual las movilizaciones de antaño, fundamentalmente las protagonizadas por el gremialismo, quedaban reducidas en lo concreto a mejorar el salario y las condiciones de ingresos en los eslabones más prósperos de la industria sin alcanzar al conjunto de la sociedad. No porque el gremialismo dejara de levantar banderas que apuntaban a la lucha política -de hecho esas movilizaciones dieron nacimiento al partido de los trabajadores que tras largos años de lucha llegó al poder- sino porque la sociedad brasileña social y culturalmente no estaba en condiciones de sobrellevar esas conquistas la conjunto de la sociedad. La realidad hoy es otra, la economía brasileña se ha expandido durante los últimos 20 años a ritmo parejo (hoy es la octava economía del mundo) la consolidación del sistema democrático desde el año 1988 ha permitido que todos los sectores de la sociedad se familiaricen con la defensa de sus derechos y fundamentalmente la inclusión de vastos sectores sociales (aunque sea con una renta mínima) ha permitido cierta igualación hacia arriba. Como está aconteciendo en casi todos los países, con más o menos intensidad, según la solidez estructural de su economía, el gobierno ha tomado medidas que apuntaron a corregir el costo de los servicios, en éste caso el transporte, estas modificaciones afectaron a vastos sectores sociales cuyo epicentro fue San Pablo y luego derramó al resto de los principales centros urbanos del país. La composición social de los manifestantes, no tiene que ver con un sector específico del sindicalismo, sino que son jóvenes y sectores de las clases medias más empobrecidos que temen retroceder a su situación anterior, pero también, jóvenes de clases medias más acomodadas que reclaman contra la corrupción que se lleva miles de recursos que podrían ponerse para consolidar el proceso de desarrollo e inclusión social iniciado desde hace tiempo por los gobiernos de la Democracia. De ahí que hayan logrado, algo impensado en otras circunstancias: lograr que el parlamento destine por ley la renta hidrocarburífera a salud y educación y derogar una ley que pretendía acotar el margen de investigación de la justicia por los hechos de corrupción. Amerita otra reflexión el comportamiento del sistema político brasilero frente a la presión popular en tanto y en cuanto no ha habido mediatización para el logro de estas conquistas.

Panorama Nacional

Esta semana se dilucidó el enigma electoral de la provincia de Buenos Aires. Competirán tres expresiones del justicialismo que se han repartido el ejercicio del poder desde el año 1987 con distintos presidentes Menem, Duhalde, Kirchner y Cristina Fernández, competirán entre sí y contra una alianza pan radical. Solo una de esas agrupamientos le responde a la presidente y al gobernador Scioli. Los otros dos se han mostrado distantes en distinta intensidad. Pero todos han sido corresponsables del manejo político de esa provincia. En el resultado electoral de la misma (más Córdoba, Santa Fe, Mendoza y Capital) se juega el proyecto continuista de la actual presidente. Esta disputa electoral, por primera vez en lo que va de la Democracia, se enmarca en fuerte enfrentamiento del gobierno con un poder del Estado: la Justicia. Pero además con una fuerte carga discursiva entre la dirigencia del justicialismo que acompañó a este gobierno y a otros del mismo signo en distintas circunstancias. Una clara señal de que se ha abierto la sucesión presidencial mucho antes de saberse el resultado electoral. Lo característico de esta elección es que los candidatos parecen discutir solo el poder. Pareciera que la sociedad al revés de lo que debería suceder está un paso adelante de los mismos. Las consignas publicitarias no hablan de ideas y programas hablan de personas y estilos... En los tiempos que viene, para gobernar la Argentina, hará falta mucho más que eso.

Lic. Jorge Dolce. Presidente del Centro de Estudios para la Democracia Social

